

“EL ESLABÓN URBANO” EN EL TRAYECTO INTERNO DEL CIRCUITO MIGRATORIO MIXTECA-NUOVA YORK-MIXTECA

LOS MIGRANTES DE NEZAHUALCÓYOTL, ESTADO DE MÉXICO

*Liliana Rivera Sánchez**

Los puntos conectores en un circuito migratorio

Este capítulo condensa algunos resultados de investigación del proyecto “Migración urbana y rural a Nueva York: un estudio comparativo de los flujos migratorios y las prácticas transnacionales”, financiado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (2005-2006) y cuyos avances han sido también presentados en el Seminario del Proyecto PAPIIT “Los latinos en Estados Unidos, quiénes son, dónde están y a qué desafíos se enfrentan”.

La investigación estudia las principales características de la migración de Nezhualcóyotl, Estado de México, a la ciudad de Nueva York, con la idea de dar cuenta de las modalidades de la organización social de la migración en el trayecto Nezhualcóyotl-Nueva York, como parte del circuito Mixteca-Nueva York-Mixteca. Particularmente, este texto documenta el nexo translocal entre personas originarias de Tulcingo de Valle, Puebla (municipio localizado en la región Mixteca poblana) y algunos pueblos vecinos (Chila de la Sal y Axutla), y su relación con los habitantes de Nezhualcóyotl, Estado de México, quienes luego migran a la ciudad de Nueva York.

El objetivo central es analizar la influencia que ha tenido la migración desde la Mixteca, del estado de Puebla, a Ciudad Nezhualcóyotl, Estado de México, en la organización social de la migración internacional entre este último y Nueva York; es decir, cuál es la relación entre dos trayectos internacionales: Mixteca-Nueva York y Nezhualcóyotl-Nueva York. Lo anterior no significa que todos los migrantes que salen de Ciudad Nezhualcóyotl con destino a Nueva York necesariamente se encuentren ligados con los migrantes mixtecos que también van a esta ciudad estadounidense; no obstante, los hallazgos empíricos permiten asegurar que algunos migrantes que salen de Ciudad Nezhualcóyotl y se dirigen a Nueva York experimentaron previamente migración interna, en algunos casos de la Mixteca hacia la zona metropolitana de la ciudad de México, o bien fueron influidos por la dinámica que supone la migración interna (el contacto, la circulación de información, la generación de nuevas redes, de otros procesos de socialización, entre otros).

* Investigadora del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: <rivesanl@yahoo.com.mx>; <rivesanl@correo.crim.unam.mx>.

De tal forma que el lugar de procedencia o referencia local funciona en este caso como un eje organizador de ciertas movilizaciones y migraciones, cuando menos para quienes han viajando en los años recientes hacia Nueva York, como destino internacional preferente. Algunos migrantes mixtecos que ofrecieron testimonio en la primera etapa de la investigación mencionaron reiteradamente a Nezahualcóyotl en su itinerario de viaje y algunos de ellos —entrevistados en Nueva York— señalaron que tanto Nezahualcóyotl como más recientemente los municipios del Valle de Chalco, cuyos nombres son Chalco y Valle de Chalco Solidaridad¹ (municipios vecinos de Nezahualcóyotl en la zona metropolitana) son lugares atractivos para empezar a organizar el retorno a México. Esta evidencia nos hace suponer que estos lugares intermedios, aun cuando no han sido considerados en la ruta de ida —por migrantes que salieron directamente desde la Mixteca— son tomados en cuenta o al menos referidos en la ruta de regreso. Sin duda, las localidades de origen siguen siendo el primer sitio al que los migrantes internacionales desean volver, pero algunos migrantes en Nueva York manifestaron recurrentemente que uno de los efectos que ha tenido la migración internacional en las localidades de origen de la Mixteca poblana es la inflación y, luego, el encarecimiento de los terrenos para la construcción de una casa, a tal grado que hoy resulta menos costoso establecerse en alguno de esos dos sitios de la zona metropolitana (Nezahualcóyotl y Valle de Chalco), y “seguir conectados desde allí a los pueblos” de origen en el estado de Puebla. Ésa es una de las razones por las que el retorno a la zona metropolitana es visto también como una opción viable.

Podemos afirmar así, con cierta evidencia, que la migración interna en México ha desempeñado un papel relevante en el proceso de organización de la migración internacional para diversos grupos de migrantes contemporáneos y ha definido destinos, rutas internacionales (véase Arias y Woo, 2004) e incluso hasta lugares de cruce en la frontera México-Estados Unidos (véase Rivera y Lozano, 2006) y hoy también lugares de retorno, diferentes del lugar de origen (Rivera, 2004).

La migración de Nezahualcóyotl a Nueva York se intensificó durante la década de los ochenta y se hizo más evidente la presencia de migrantes procedentes de este municipio en la ciudad de Nueva York. Si se observa a los migrantes desde el lugar de destino podría pensarse que se trata de un flujo paralelo al que se desarrolla desde la Mixteca poblana a Nueva York. No obstante, en este texto, mostraré ciertos puntos de interconexión e influencia entre estos dos trayectos —el de la Mixteca a Nueva York y el de Nezahualcóyotl a Nueva York— considerando que los efectos de

¹ El Valle de Chalco constituye uno de los asentamientos urbanos más grandes de América Latina, producto de la pauperización de los habitantes de los estados del centro de México y del Distrito Federal. Se localiza en el ex vaso de Texcoco en el Estado de México. A partir de 1994, el Valle de Chalco —producto de la desecación del Lago de Texcoco— se dividió en dos municipios: uno recibe el nombre de Chalco y fue creado en 1979 y el otro, de más reciente creación (1994), se convirtió en un municipio independiente llamado Valle de Chalco Solidaridad, debido a que en este lugar se inició el Programa Nacional de Solidaridad, del gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) (Secretaría de Gobernación, 1999c). En este documento me referiré a ambos municipios genéricamente con el nombre de Valle de Chalco.

ambas experiencias migratorias son diferentes, dado que la socialización de los migrantes, según los contextos de salida (urbano o rural), imprime ciertos rasgos en las modalidades de la organización social de la migración, las formas de inserción en los lugares de destino y los efectos de la experiencia migratoria sobre los lugares, las personas y las formas de organización y vinculación (véanse Rivera, 2006; Rivera y Lozano, 2006).

Así, en el estudio del circuito migratorio Mixteca-Nueva York-Mixteca, Ciudad Nezhualcóyotl aparece como un punto de enlace —continuamente mencionado por los migrantes y sus familiares entrevistados tanto en Nueva York como en la Mixteca—. En algunos momentos de los relatos de vida recopilados en esta investigación, Nezhualcóyotl también aparece como un punto intermedio, previo al desplazamiento hacia Nueva York, y más recientemente representa también un punto de retorno relevante para algunos migrantes mixtecos poblanos, aun cuando no hayan experimentado migración interna a la zona metropolitana de la ciudad de México o pasado previamente por Ciudad Nezhualcóyotl. En suma, Ciudad Nezhualcóyotl constituye un *nodo* de relaciones y también un espacio geográfico relevante en la articulación del circuito entre la Mixteca y Nueva York, si bien cuando algunos migrantes mixtecos no transitan físicamente por este lugar.

Los efectos de la experiencia migratoria internacional en este circuito son mucho más visibles en el espacio rural que en el urbano y, en términos relativos, el número de migrantes internacionales es más significativo en los pueblos de la Mixteca, comparativamente con el de los migrantes en Ciudad Nezhualcóyotl —como veremos a lo largo de este documento—. En suma, propongo que ambos trayectos de migración a Nueva York, uno cuyo lugar de salida es rural (el caso de la región Mixteca) y el otro es urbano (Ciudad Nezhualcóyotl) se encuentran ligados intrínsecamente a través de los vínculos del parentesco, las historias de migración interna, las movilidades temporales que históricamente vincularon a la Mixteca con la zona metropolitana de la ciudad de México, además de las prácticas transnacionales y translocales contemporáneas que hacen posible la conexión de estos dos lugares hacia Nueva York, no sólo a partir del funcionamiento de los vínculos “fuertes” estudiados para documentar la migración mixteca a Nueva York (Rivera, 2004; 2006), sino también a través de los llamados vínculos “débiles” (Granovetter, 1973; 1983) que pueden desencadenar *social embeddedness*, o bien reforzar o actualizar, en algunos casos, procesos de vinculación transnacional, expresados luego en el establecimiento y funcionamiento de negocios, prácticas religiosas, recetas de cocina, organizaciones sociales, entre otras formas, que se comparten a lo largo de los tres lugares estudiados en este circuito. Finalmente, propongo que los tres trayectos (Mixteca-Nezhualcóyotl, Mixteca-Nueva York y Nezhualcóyotl-Nueva York), así como los trayectos y las intersecciones de retorno, que incluso han continuamente involucrado a municipios vecinos de Nezhualcóyotl (tales como Chalco y Valle de Chalco Solidaridad), conforman un circuito migratorio interno-internacional, al que hemos denominado a lo largo de la investigación como Circuito Mixteca-Nueva York-Mixteca (véase mapa 1).

ruta a Nueva York y cómo, finalmente, ambas migraciones son parte de la dinámica del circuito Mixteca-Nueva York-Mixteca, ideas que son recuperadas en el último apartado, en el cual se presentan algunas reflexiones finales que apuntan ciertos desafíos y tareas pendientes de esta investigación en curso.

Estrategia metodológica

Para documentar las historias de los mixtecos poblanos que migran a la zona metropolitana de la ciudad de México —particularmente a Ciudad Nezahualcóyotl— y luego van a Nueva York, he ensayado diferentes estrategias metodológicas de aproximación, dado que a diferencia de la investigación realizada en la región mixteca, en donde fue relativamente accesible llegar a los pueblos e introducirse en la dinámica local, en el caso de Nezahualcóyotl —un espacio urbano complejo en la zona metropolitana— ha sido difícil realizar trabajo etnográfico sistemático, luego he optado fundamentalmente por la realización puntual de algunas entrevistas en profundidad y la construcción de relatos de vida —como instrumento principal de recopilación de información— a través de la referencia ofrecida por personas que radican en la Mixteca, o bien de migrantes entrevistados en Nueva York durante el mes de julio de 2006, quienes me remitieron con sus familiares en Nezahualcóyotl y Valle de Chalco.

La investigación de campo con migrantes de Nezahualcóyotl se realizó entre los meses de abril y septiembre de 2006, con un total de veintiséis entrevistas, catorce realizadas en Ciudad Nezahualcóyotl, Chalco y Valle de Chalco Solidaridad, además de doce hechas en Nueva York. Adicionalmente, mantuve comunicación por correo electrónico durante ese mismo periodo con jóvenes de migración reciente, quienes salieron desde Nezahualcóyotl y actualmente residen en Nueva York.

Las entrevistas fueron organizadas de tal manera que la información recopilada puede estructurarse como relatos de vida, dado que contienen preguntas guiadas que, si bien respetaron los tiempos de la narrativa de vida de los informantes, también permitieron introducir preguntas semiestructuradas cuya finalidad fue responder a dos preocupaciones básicas: en una primera batería de preguntas, sobre la experiencia de participación en el proceso migratorio interno e internacional, relativas a motivaciones, estrategias, historias de viaje, formas de inserción laboral, redes e historia familiar. Además de un segundo conjunto de temas que se relacionan con las modalidades de vinculación entre los migrantes y los no migrantes, la frecuencia de los contactos, el intercambio de regalos y bienes, llamadas telefónicas, envío de dinero, asistencia a celebraciones, el papel de las fiestas, los grupos y las organizaciones en Nueva York.

La investigación de campo en el municipio de Nezahualcóyotl se ha realizado a través de la técnica de *bola de nieve* y ésta si bien es efectiva para trabajar en ese espacio tan densamente poblado, también presenta el riesgo de introducir sesgos en la información. Uno de ellos consiste en recuperar fundamentalmente los testimonios de personas conectadas a una misma red. Para romper la tendencia a

concentrarnos en una sola red entrevisté a personas que habitan en tres colonias de la cabecera municipal y no sólo a las personas que habitan en casas contiguas de la colonia México, donde se concentró la mayor parte de los contactos iniciales, establecidos a partir de la visita de campo a Nueva York. A estos primeros contactos sumé los conseguidos previamente en la Mixteca poblana, donde se encontró una mayor diversidad, al menos en lo relativo a los lugares de asentamiento de las personas entrevistadas de origen mixteco en Ciudad Nezhualcóyotl.

No obstante las limitaciones metodológicas, considero que los hallazgos son significativos para empezar a responder algunas preguntas que inspiraron inicialmente la segunda fase de la investigación, fundamentalmente para tejer respuestas a las siguientes interrogantes: ¿el trayecto Nezhualcóyotl-Nueva York forma parte efectivamente del circuito migratorio Mixteca-Nueva York-Mixteca? En su caso, ¿cuáles son los puntos de interconexión y cómo funcionan en el circuito? He partido de suponer que ambos trayectos internacionales se encuentran ligados, pero ¿cuál es la influencia que los migrantes mixtecos poblanos han tenido sobre los migrantes de Nezhualcóyotl en la ruta a Nueva York?, ¿cuáles son las diferencias entre estos dos flujos si pensamos que el desplazamiento internacional se emprendió desde diferentes contextos de socialización —uno desde el espacio urbano y otro directamente desde el ámbito rural—? y ¿cuáles son los efectos que estos flujos han tenido sobre las personas, los lugares y las formas de vinculación entre migrantes y no migrantes?

El trayecto de migración interna: de la Mixteca poblana a Nezhualcóyotl

La migración en la región mixteca ha experimentado diferentes etapas. Los desplazamientos regionales, en busca de empleos temporales, constituyeron una de las modalidades básicas de sobrevivencia para los habitantes de esta región. El trabajo agrícola en los campos cañeros, citrícolas y cafetaleros del estado de Veracruz, el trabajo en el ingenio de Atencingo en los alrededores de Izúcar de Matamoros, Puebla, hasta el continuo ir y venir a través de las mixtecas oaxaqueña, guerrerense y poblana para la comercialización y trueque de productos agrícolas y artesanales, así como la participación permanente en las diversas plazas regionales que se instalaron históricamente en diversos puntos de la Mixteca, constituyeron algunas de las actividades principales (véanse Rivera, 2004; 2006).

Otra etapa importante de la migración mixteca poblana tuvo lugar hacia las décadas de los sesenta y setenta, la cual fue en algunos momentos también temporal, pero sobre todo permanente, del campo hacia centros urbanos, incluyendo la zona metropolitana de la ciudad de México como un destino laboral relevante. La ciudad de Puebla, el puerto de Veracruz y, en general, la zona conurbada del Distrito Federal, y más tarde la ciudad de Cuernavaca y los alrededores de Cuautla, Morelos, fueron algunos de los destinos más recurrentes.

Así, en las décadas de los sesenta y setenta, varias familias mixtecas migraron hacia la ciudad de México y sus alrededores, se trataba fundamentalmente de una

migración laboral que poco a poco fue atrayendo a más personas, no sólo a hombres y familias completas, sino también a mujeres jóvenes solteras que consiguieron empleo como trabajadoras domésticas, por ejemplo, a través de sus conocidos, familiares y amigos que habían emigrado previamente. Algunos de los puntos importantes de asentamiento para estos migrantes fueron la zona oriente de la ciudad de México —en las inmediaciones de la avenida Zaragoza— además de la delegación Iztapalapa, se cuentan Ciudad Nezahualcóyotl, más tarde también el Valle de Chalco y Ecatepec, Estado de México, en ese momento en proceso de conurbación.

Mientras en la primera fase de migración continuaban siendo trabajadores rurales, empleados fundamentalmente en el corte de la caña de azúcar, el café y los cítricos, así como en algunos otros cultivos regionales (véanse Macías y Herrera, 1997), en la siguiente etapa se incorporaron al trabajo urbano, en la industria tabacalera, en la portuaria y metal-mecánica en el caso de la migración ocurrida hacia la zona industrial del puerto de Veracruz y las fábricas aledañas a la ciudad de México. En la ciudad de Puebla, se dedicaron sobre todo a realizar trabajo manual no industrial, muchos se incorporaron al sector de los servicios, como empleados de tiendas y almacenes, oficinistas, también al trabajo doméstico, la albañilería y la vendimia ambulante, entre otros. Algunos también consiguieron insertarse en la industria automotriz,² la textil y, en general en la maquila poblana; más tarde, algunos de ellos consiguieron también profesionalizarse.

Adicionalmente, al cierre del Programa Bracero —a mediados de la década de los sesenta— varias familias mixtecas decidieron establecerse en la zona metropolitana, para que sus hijos realizaran estudios profesionales o se desempeñaran en actividades diferentes de las del trabajo agrícola. La colonia Agrícola Oriental, en la zona oriente de la ciudad de México, es una de las mayormente mencionadas a lo largo de la investigación, tanto en la Mixteca como en Nueva York. Asimismo, fueron mencionados otros puntos relevantes de la delegación Iztapalapa, lugares donde diversas familias de ex braceros tanto de origen poblano, guerrerense y oaxaqueño decidieron establecerse al concluir el Programa Bracero; algunos de éstos lograron también comprar terrenos y empezar la construcción de sus viviendas en las inmediaciones de la ciudad de México, particularmente en lo que hoy conocemos como Ciudad Nezahualcóyotl.

No obstante, los mixtecos empezaron a vivir las consecuencias de la crisis agudizada hacia finales de los ochenta; en sus narrativas, relatan repetidamente cómo empezaron a experimentar el deterioro de los salarios regionales que obtenían en el trabajo industrial en el puerto de Veracruz,³ por un lado, pero también como cor-

² La empresa Volkswagen instalada en la ciudad de Puebla fue un lugar de atracción importante y, aunque no muchos mixtecos consiguieron insertarse de manera permanente, lo hicieron en diversos momentos de manera transitoria.

³ A partir de la crisis de 1982 se generaron dos procesos en el sector industrial veracruzano, los cuales se relacionan también con las medidas de reestructuración productiva: por un lado, la marginación de la industria tradicional y el fomento al sector petroquímico como prioritario y, por otro lado, la inversión de capitales privados y el retiro paulatino del Estado en la rama industrial, cuyas consecuencias fueron la desaparición, venta y/o reestructuración de algunas empresas estatales, tales como

tadores de café en la etapa más crítica de la caída de los precios internacionales de ese grano, que afectaron la producción en los campos cafetaleros de Veracruz, dando lugar a la sustitución de las fincas de café por otros cultivos y, en algunos casos, a la introducción de ganado en las antiguas fincas.

Por otro lado, la situación también se agudizó en relación con los empleos urbanos —tanto en la ciudad de Puebla como en la ciudad de México—. La zona metropolitana de la ciudad de México empezó a ser considerada como un destino con altos costos de manutención, cada vez más escasos empleos y peor remunerados, excepto en el ramo de la construcción que hacia principios de los noventa había tenido un importante auge debido a la construcción de muchos nuevos edificios y la proliferación de centros comerciales hacia la segunda mitad de los noventa, con algunas debacles a mitad de la década por la crisis de 1995.

No obstante este *boom* en la industria de la construcción, ésta ofrecía empleos sin ninguna seguridad laboral, pues una vez que las obras concluían, los trabajadores eran despedidos y podía pasar algún tiempo —a veces largo— mientras tomaban un nuevo empleo. Estas condicionantes también motivaron la aventura hacia destinos del *norte* y fundamentalmente hacia Estados Unidos, que parecía ofrecer —como incentivo principal— sobre todo mayores salarios, comparativamente con los que encontraban los mixtecos en sus opciones regionales y por supuesto locales, dado que el intercambio de productos regionales había cedido también su lugar a establecimientos de abarroteros locales que se encargaron de surtir algunos de los productos que, antes solamente los comerciantes en tránsito llevaban a las localidades; no obstante que las plazas semanales siguieron funcionando como espacios importantes para el comercio local, éstas se especializaron en productos perecederos y ropa, principalmente.

Así, en este periodo, la migración se prolongó hacia *el norte*, los flujos internacionales se incrementaron directamente desde la mixteca, pero la migración masiva de los noventa también se alimentó de los flujos de *segunda migración*, con familiares entre Chila de la Sal, Axutla, Tulcingo, y de los pueblos de la carretera hacia Tlapa, Guerrero, quienes habían emigrado desde finales de los años sesenta y hasta mediados de los años ochenta en primera instancia hacia la ciudad de México y Ciudad Nezahualcóyotl. Hacia la primera mitad de la década de los noventa, los migrantes de la zona metropolitana empezaron a desplazarse también de manera intensiva hacia Nueva York,⁴ fundamentalmente se asentaron en Queens y en el East Harlem en Manhattan (Rivera, 2006).

De tal suerte que, los migrantes mixtecos poblanos se encuentran vinculados con los de Nezahualcóyotl en primer lugar por el parentesco directo y el matrimonio,

la venta de ingenios azucareros y los casos de Tabamex, Conafrut, Anagsa, Fertimex, Fermex, Inme-café, Banrural y Auver —son algunos ejemplos relevantes—, generando un amplio desempleo regional (véase Galván y Méndez, 1992).

⁴ Según R. Smith (2006) en 1992, 15 por ciento de los inmigrantes mexicanos en Nueva York eran de la ciudad de México y la zona conurbada; hacia el año 2000, Smith estima que los migrantes de la zona metropolitana de la ciudad de México representan entre el 25 por ciento y 30 por ciento del total de migrantes mexicanos en la ciudad de Nueva York.

el paisanaje local, el compadrazgo, el uso de las redes tendidas por los mixtecos hacia Nueva York, en algunos casos la contratación de los mismos “polleros” y “coyotes”, pero también por ciertas prácticas translocales y transnacionales (que concatenan, en diferentes modalidades, los puntos del circuito), tales como las que se desarrollan a través de los servicios de paquetería regionales con enlace internacional, el transporte entre particulares que transitan cotidianamente entre la Mixteca y la zona metropolitana, prestando servicios especiales a quienes llegan al aeropuerto de la ciudad de México procedentes de Nueva York, por ejemplo; además de los servicios que prestan coyotes y polleros, los rituales religiosos, las fiestas patronales y cívicas que siguen convocando a los paisanos que han emigrado, asimismo el desarrollo de algunas organizaciones familiares, o bien a través de las actividades que desarrollan algunos agentes locales, actualizando continuamente los vínculos entre estos espacios que ligán diversos puntos al interior del país con la ciudad de Nueva York (véase Rivera, 2006)

Nezahualcóyotl, Estado de México: territorio de migrantes

Nezahualcóyotl fue fundado el 3 de abril de 1963. Los terrenos que hoy conforman el municipio de Nezahualcóyotl pertenecen históricamente al Lago de Texcoco en la zona metropolitana de la ciudad de México, el cual fue desecado entre 1912 y 1932. Una vez que concluyó el proceso de desecación, inició la historia de asentamientos en el antiguo vaso de Texcoco. Los terrenos de propiedad federal empezaron a ser vendidos a bajo costo, pues carecían de servicios públicos básicos. Hacia la década de los cuarenta, con la construcción del bordo de Xochiaca y el túnel de Tequixquiac se generó la afluencia masiva de habitantes de la ciudad de México y de otras entidades, quienes buscaban asentarse en la zona metropolitana y contaban con pocos recursos para hacerlo. Lo anterior propició la formación de las primeras colonias, entre las que se encuentran Juárez Pantitlán, México, el Sol y el barrio de Juárez o San Juan. En 1953, ya existían trece colonias proletarias sumamente pobladas; seis años más tarde, en 1959, había 33 colonias. La explosión demográfica y las condiciones de falta de servicios e infraestructura generaron que los pobladores se organizaran y empezaran a demandar que las colonias se agruparan en fraccionamientos habitacionales, con el objetivo de tener una representación en la gestión urbana del territorio y exigir atención gubernamental, no sólo federal, sino del gobierno del Estado de México (Secretaría de Gobernación, 1999b).

La organización de las colonias en el ex vaso de Texcoco provocó cierto reordenamiento administrativo del territorio, y en 1963 uno de los cuatro principales fraccionamientos de colonias de la región Texcoco fue separado administrativamente del municipio de Chimalhuacán —en respuesta a las peticiones hechas por un grupo gestor de fraccionamientos— y se constituyó entonces como un municipio independiente: municipio Nezahualcóyotl. No obstante, el proceso de lotificación y regularización de los terrenos ha sido largo y hasta la década de los noventa la regularización de la tenencia de la tierra y la dotación de servicios ha sido una demanda constante de la población del municipio.

Actualmente, el municipio de Nezahualcóyotl se encuentra inserto en la zona conurbada de la ciudad de México, en la porción oriental del Valle de México. Limita al noroeste con el municipio de Ecatepec y la zona federal del Lago de Texcoco; al oeste con las delegaciones Gustavo A. Madero y Venustiano Carranza del Distrito Federal; al este con los municipios de La Paz, Chimalhuacán y Atenco, Estado de México; al sur con las delegaciones Iztapalapa e Iztacalco del Distrito Federal. El territorio municipal se divide en dos grandes zonas: la norte y la sur, y se conforma por la cabecera municipal, cuyo nombre es Ciudad Nezahualcóyotl y dos delegaciones administrativas: Neza II y Carlos Hank González. En la cabecera municipal se concentra la gran mayoría de la población (el 99.9 por ciento) y se distribuye a lo largo de 86 colonias.

El total de la población en el año 2000 fue de 1 225 972 habitantes, el 52 por ciento del sexo femenino y el 48 por ciento del sexo masculino. Dada su localización en la zona metropolitana y el hecho de ser un municipio de reciente creación, sus habitantes provienen de casi todos los estados del país; es decir, este municipio es producto, por un lado, de la migración interna hacia la zona metropolitana del Valle de México y, por el otro, también de cierto proceso de proletarización de los habitantes de la ciudad de México, que entre 1970 y 1980 vieron mermadas sus condiciones de vida, desplazándose hacia la periferia de la zona metropolitana. Entre 1970 y 1980, la tasa de crecimiento poblacional de Nezahualcóyotl fue del 8.7 por ciento, doblando prácticamente el promedio estatal; pero a partir de la década de los ochenta el decrecimiento ha sido constante. Según el censo del año 2000, la población de Nezahualcóyotl procede en su mayoría del Distrito Federal (44.5 por ciento) y el resto de otros estados, fundamentalmente de municipios localizados en zonas rurales del país. Es notable que Nezahualcóyotl reporta una población significativa hablante de alguna lengua indígena, más de 15 000 personas con esta característica. Otro dato interesante que da cuenta de la composición demográfica del municipio es que el 67 por ciento de la población no nació en el Estado de México. El primer grupo de los habitantes de Nezahualcóyotl no nacidos en esta entidad está constituido —como hemos previamente apuntado— por personas que son originarias del Distrito Federal, seguido por quienes nacieron en el estado de Puebla, y en orden sucesivo se encuentran los originarios de Oaxaca, luego los procedentes de Michoacán, Guanajuato, Veracruz e Hidalgo, por mencionar los principales; pero cabe señalar que todos los estados del país cuentan con inmigrantes en Nezahualcóyotl (INEGI, 2000).

Un dato adicional sobre el comportamiento demográfico en la zona metropolitana de la ciudad de México es que, en la década que comprende entre 1980 y 1990, la población procedente del estado de Puebla creció en más de once puntos porcentuales (INEGI, 1980 y 1990), mientras el crecimiento neto de la población del municipio de Nezahualcóyotl y de los municipios que integran la región oriente de la zona metropolitana fue negativo en esa misma década. De tal suerte que la migración del estado de Puebla hacia la zona metropolitana fue una constante en esa década y en la siguiente (1990-2000) —aunque en esta última no con la misma intensidad que en la anterior—; de manera paralela, fue regular también la migración

desde los municipios de la Mixteca del estado de Puebla hacia destinos internacionales (Rivera, 2004).

Consideremos algunos datos que revelan la intensidad migratoria de los municipios mixtecos en los últimos años. Los tres del estado de Puebla que presentaron más alta intensidad migratoria en el año 2000, clasificados con un grado de intensidad migratoria internacional *muy alta*, se localizan en la parte sur de la región Mixteca (municipios que comparten entre sí límites municipales) y son Chila de la Sal con el índice más alto (4.6), Axutla (3.23) y Tulcingo de Valle (3). Éstos muestran un índice similar o a veces mayor que el que registraron los municipios de más alta intensidad migratoria en la región tradicional histórica de la migración mexicana a Estados Unidos en el año 2000, por ejemplo, similares a los que registran los municipios de estados como Zacatecas y Michoacán, en el occidente de México (Conapo, 2002). Sin duda, el índice refleja la intensidad de los movimientos migratorios recientes y no da cuenta de su profundidad y continuidad histórica, no obstante constituye un dato relevante para mostrar la dinámica contemporánea de los flujos migratorios.

En el caso de Nezhualcóyotl podemos notar que este índice se encuentra clasificado como de baja intensidad migratoria, debido a que si bien el número de migrantes que salen de Nezhualcóyotl a destinos internacionales es importante en términos absolutos (más de cincuenta mil registró el censo del año 2000), no lo es en términos relativos, dado que se trata de un espacio densamente poblado y atravesado por dinámicas constantes de movilidades temporales interregionales e intermunicipales, migración interna e internacional a la vez. Mientras, los municipios mixtecos mencionados cuentan con una población menor de ocho mil habitantes —es el caso de Tulcingo de Valle— o casos como el de Chila y Axutla que no alcanzan los dos mil habitantes. De forma tal que, el impacto de la migración internacional sobre estos lugares es sin duda diferenciado y responde a diversas lógicas de inserción regional e internacional.

En el siguiente apartado se presentan algunos relatos de vida que permiten ilustrar la forma en la que los migrantes de Nezhualcóyotl se han incorporado a la dinámica de la migración internacional.

Los migrantes de Nezhualcóyotl en el circuito migratorio Mixteca-Nueva York-Mixteca: el trayecto Nezhualcóyotl-Nueva York

A diferencia de las historias que documentamos acerca de los migrantes mixtecos pioneros en Estados Unidos y particularmente en Nueva York, para la investigación relacionada con el trayecto Mixteca-Nueva York (Rivera, 2004 y 2006), en Nezhualcóyotl no contamos con evidencia sistemática acerca de quiénes fueron los primeros que migraron *al norte*, algunas familias han compartido sus relatos acerca de cuándo y cómo los habitantes de Nezhualcóyotl empezaron a viajar a Estados Unidos:

Cuando llegamos a vivir ya se oía mucho de unos señores que vivían acá para la México [una colonia de Nezahualcóyotl] y que iban y venían según esto a California, no sé bien por dónde. Pero una comadre le compraba alguna ropita para sus muchachos, y mucha gente les encargaba sus cosas, y una vez me vino a vender unas telas que dizque americanas y me contó que ella y su marido eran de Oaxaca y que tenían ya algunos años que se habían ido, bueno su marido había sido de esos braceros y ella pues se fue después con él cuando él ya se le quedó allá en la California, pero ésos eran de los que más se oían, los de Oaxaca ya le sabían a eso de irse, nosotros pues estábamos como que más cerrados para atrevernos... eso que le digo debe haber sido como en el 75, porque mi primer hijo estaba *rechiquito* (mujer de origen mixteco, ex migrante a Nueva York, Nezahualcóyotl, abril de 2006).

Pues desde cuando que iban, aquí teníamos un vecino que había ido desde que había eso de la bracereada, ya ve que hubo eso de trabajar en los ferrocarriles y en la agricultura allá en el norte, pero entonces sí de legales. Ése que le cuento vivía aquí junto cuando nosotros llegamos, ya estaba viejo y había andado por allá, yo lo que sabía que los que después le habían seguido eran sus chamacos, tenía uno que decían que era el dueño de un restaurante que estaba aquí hacia el centro y que luego lo cerraron porque parece que mataron a uno allí. Pero éste había sido de los braceros y no sé bien de qué pueblo mero era, pero era de Oaxaca, lo venía a ver mucha gente de por allá y bueno pues nosotros veníamos pues de allí cerca... pues de este lado de Puebla... Decía que cuando llegó aquí, él ya había andado allá y sólo vivía temporadas acá cuando había lluvias y luego se iba a trabajar en la milpa allá a su pueblo, así que no siempre estaba aquí, aunque doña Meche sí se quedaba porque tenía una pata enferma, éste todavía se veía fuerte, porque dice que fue cuando estaba joven, ande usted que fue como en los cincuentas y aquí también fue de los primeros que hizo casa y todo, vivían bien [...], pero ya hace como diez años que se murió y creo que así se lo llevaron para su pueblo para sepultarlo (hombre de origen poblano, no migrante, padre de migrantes contemporáneos a Nueva York, abril de 2006).

Los diversos relatos con los que contamos revelan que la migración a Estados Unidos era una experiencia conocida para muchos de los habitantes que poblaron Ciudad Nezahualcóyotl durante los años sesenta, pero que se trataba fundamentalmente de una experiencia emprendida desde sus lugares de origen, desde los pueblos de Oaxaca, Michoacán, Puebla y Guerrero —al menos todas las historias convergen en personas originarias de estos cuatro estados, quienes habían ido particularmente a trabajar al estado de California, durante el Programa Bracero—. Algunos revelaron que la razón por la cual ciertos vecinos se establecieron en Nezahualcóyotl fue porque ya habían ido a Estados Unidos y entonces contaban con recursos para construir alguna casa modesta de ladrillo, pero que muchas de estas casas no se habitaban de manera permanente, las personas iban y venían constantemente a sus pueblos de origen, ya sea los fines de semana o bien en los periodos de vacaciones escolares, en el tiempo de la cosecha y la siembra, o bien durante las fiestas patronales.

En el caso de los desplazamientos contemporáneos, algunas familias señalan que desde hace por lo menos veinte años empezaron a saber de mujeres que vivían solas

con sus hijos, porque sus maridos se habían ido. Cuentan, por ejemplo, la historia de tres hermanos que se fueron a California al inicio de la década de los setenta, y dejaron a sus familias establecidas en Nezahualcóyotl. Estos migrantes sólo venían cada dos o tres años a visitar a las familias y mientras no estaban, enviaban dinero y ropa desde allá:

Yo me acuerdo porque la hija de Marta estaba con Luci en la escuela y uno allí veía que siempre andaban bien vestiditos todos los hijos y a mi hija le contaban que la ropa era americana porque su papá se las mandaba, pero le hablo de hace tiempo, Luci ya hasta se casó [...] no sé [...] por allí de 1978 (mujer, no migrante, madre de hijos migrantes contemporáneos en Nueva York, abril de 2006).

Uno de los datos que aparece constantemente en los relatos es que las personas que tenían familiares en California recibían ropa y dinero desde Estados Unidos; no obstante, cuando preguntamos directamente acerca de los envíos que reciben las familias que actualmente tienen algún miembro en Estados Unidos, coincidieron en comentar que muy de vez en cuando recibían dinero, pues en los casos de las personas entrevistadas, la mayoría de éstas tienen hijos jóvenes en Nueva York o en Los Ángeles, y los migrantes no son jefes de familia, cuando menos no en la familia a la cual pertenece la persona entrevistada.

De los primeros casos que pudimos documentar con experiencia en Nueva York se encuentran quienes viajaron a principios de la década de los ochenta; por ejemplo, un hombre que viajó justo en 1980 y que actualmente vive en Nueva York, en el condado de Queens. Este caso nos permite ilustrar la presencia de originarios de Nezahualcóyotl en Nueva York desde esa década:

Me vine con Sósimo, un primo de allá del rancho, que nos hicimos carnales una vez que yo fui para allá a una fiesta del pueblo [...] él era algunos años más grande que yo y yo pensé que sí sabía cómo venirse, su papá nos ayudó mucho [...] mi papá también era de allá, le dicen Progreso al rancho [localidad en la Mixteca poblana] desde entonces, pues nos vinimos a darle acá, yo allá bien a bien todavía no trabajaba muy *deveras*, pues sólo tenía chambas aquí y por allí, luego me iba a descargar camiones, o en los talleres a hacer tachas, pero nada bueno. Así que me vine bien chavo [...] era me acuerdo 1980, me acuerdo que acá cumplí los quince y mi mamá lloraba mucho cuando le llamaba de vez en cuando [...] ¡Y qué me iba a imaginar allá tener un negocio como éste! [...] las tortas acá les gustan mucho, las hago de todo lo que puedas imaginarte, hasta he inventado algunas que allá no había, y me va bien [...] aquí me casé, tengo mis tres hijos y todo, no creo que me vaya, mi mujer es de Puebla, pero mis hijos están bien hechos a acá (hombre, migrante documentado, con negocio propio semiambulante, Nueva York, julio de 2006).

Los casos revelan que algunos de los empleos iniciales de la mayor parte de quienes viajaron durante la década de los ochenta fueron, al igual que para los poblanos mixtecos, en las diversas categorías laborales en restaurantes, hoteles, lavanderías, tintorerías y algunas tiendas de abarrotes y barras de *delis*; pero algunos de estos migrantes de Nezahualcóyotl se han insertado más recientemente, después de residir algunos años en Nueva York, en otro tipo de empleos, diferenciándose de la trayec-

toria laboral que comúnmente siguen los poblanos mixtecos, entre éstos destacan quienes se han insertado en el diseño de tatuajes, *piercing*, salones de belleza, bares, imprentas y a medida que acumulan más años de estancia en la ciudad se alejan de los empleos en restaurantes. Algunos de los migrantes de Nezahualcóyotl actualmente tienen un negocio establecido o semiambulante (fundamentalmente para la venta de tacos, tortas, tamales y en nuestros relatos documentamos el caso de una persona que es propietaria de un bar). Comparativamente, los poblanos mixtecos han hecho larga carrera, sobre todo en los restaurantes, y muchos de ellos han llegado a desempeñarse como chefs en reconocidos restaurantes de la Gran Manzana; algunos más han comprado restaurantes donde anteriormente fueron empleados y otros más han establecido tiendas de abarrotes para la venta de productos mexicanos, o bien fondas y restaurantes para la venta de comida regional, así como también de comida internacional o étnica, según la experiencia previa de trabajo en restaurantes (Rivera, 2004; Herrera, 2005).

En suma, los nichos del mercado de trabajo que cultivan estos migrantes, con experiencia urbana previa, apuntan a la diversificación; aunque cuando comparamos la trayectoria laboral entre los migrantes que salen desde Nezahualcóyotl y que arribaron a Nueva York en la década de los ochenta, respecto de los migrantes recientes también de Nezahualcóyotl (de la segunda mitad de los noventa y de los años dos mil) encontramos que los de más reciente migración trabajan en restaurantes, pero también de manera significativa en bares, billares, discotecas y salones de música; en muchos de estos lugares no necesariamente trabajan con compañeros del mismo origen, ni siquiera con migrantes connacionales; mientras, en el caso de los jóvenes mixtecos que salieron en este último periodo, pero que fueron directamente desde la Mixteca, destaca persistentemente el hecho de que se emplean en los restaurantes, inician su carrera como lavaplatos y realizan servicios de aseo en restaurantes y oficinas, tal y como lo han hecho históricamente los migrantes mixtecos en las décadas anteriores. A diferencia de los de Nezahualcóyotl, para los mixtecos, tener compañeros de trabajo de origen mexicano, e incluso particularmente compañeros poblanos, fue una constante a lo largo de las entrevistas realizadas en la primera fase de esta investigación.

De tal suerte que, no obstante el nexo entre los migrantes mixtecos y los migrantes de Nezahualcóyotl que toman la ruta a Nueva York, pareciera que el contexto de salida influye en alguna forma sobre las modalidades de inserción laboral, cuando menos la primera evidencia apunta a que la experiencia urbana de los jóvenes que salen de Nezahualcóyotl les permite diferenciarse laboralmente respecto de algunos empleos en los que tradicionalmente se insertan y permanecen los migrantes recién llegados de la Mixteca poblana. Estos nichos en el mercado de trabajo, comúnmente propios de los migrantes recientes (Herrera, 2005) siguen siendo un espacio propicio para la inserción de los jóvenes de Nezahualcóyotl, por lo menos cuando recién arriban a la ciudad, pero de manera importante hoy observamos cierta tendencia hacia la diversificación de empleos, los cuales, por cierto, siguen localizándose en el sector de los servicios, pero en otras actividades que en alguna suerte reclaman de la experiencia urbana previa:

Sí me enseñaron algo cuando llegué, pero yo hacía perforaciones y *piercing* en Neza, quizás no con toda la técnica de aquí, pero sabía; a ellos les gusta que tú sepas y que te guste, porque cuando tú ni le sabes nada, nomás ni te contratan [...] Yo también había hecho algo de tatuaje, pero eso sí que es diferente acá, digamos que hay otras técnicas que pueden ser más *chidas* [...] En Neza también me gustaba el tatuaje, aunque el que sabía más de eso era mi carnal..., ahora vive de eso aquí (hombre joven, originario de Nezahualcóyotl, migrante indocumentado en Nueva York; Nueva York, julio de 2006).

La relación entre migrantes mixtecos y migrantes de Nezahualcóyotl en la experiencia de ir a Nueva York

A partir de las 26 entrevistas hechas con profundidad presentamos en un cuadro algunas *secuencias* por lugar y periodo de tiempo —con base en los *relatos de vida* de migrantes vinculados a los tres lugares inmersos en el circuito: la Mixteca, Ciudad Nezahualcóyotl y Nueva York—. Se observa que no existe un patrón definido en relación con las trayectorias migratorias y las secuencias vitales, sino múltiples intersecciones y modalidades para migrar, para trabajar, para establecerse en los lugares de destino e incluso para retornar; asimismo, no todas las movilidades y migraciones responden necesariamente a la obtención de un empleo, como se ve en el siguiente cuadro.

Estas siete secuencias de vida ilustran algunas tendencias encontradas en 26 relatos. El objetivo de este cuadro es mostrar cómo los cambios de lugar de residencia, las diversas movilidades y ocupaciones están asociados a diferentes eventos personales, familiares, pero también regionales y globales; es decir, intenta dar cuenta de la complejidad que conlleva el acto de migrar. Las secuencias no pretenden ilustrar procesos lineales en las movilidades y las migraciones, sino por el contrario, pretenden problematizar las explicaciones monocausales de los desplazamientos y las trayectorias laborales, con el objetivo de enriquecer el análisis acerca de las formas en las cuales los migrantes se vinculan de manera contingente hacia ciertos lugares y procesos.

De estos siete casos, los cuales representamos en el cuadro con una letra en la primera columna, cuatro registran su nacimiento en algún pueblo de la Mixteca, dos en Ciudad Nezahualcóyotl y uno en la ciudad de Puebla, y el común denominador es que todos han vivido en Nueva York en algún momento de su vida, de tal forma que su relación con los habitantes de la Mixteca es diversa, en algunos casos es por nacimiento (A, C, D, F), en otros por parentesco (hijo de una persona nacida en la Mixteca) (los casos B y G). El momento vital en el que cada una de estas personas ha transitado por la Mixteca, o bien por Nezahualcóyotl también es variable; un caso (G) donde físicamente esa persona nunca estuvo en la Mixteca, pero hace evidente a lo largo de su relato de vida que tiene nexos de parentesco, que lo involucraron en la dinámica migratoria de la Mixteca poblana y que tales nexos lo llevaron a Nueva York, y luego, se puede suponer que G es un participante de las redes y las prácticas que atraviesan por el circuito Mixteca-Nueva York-Mixteca.

CUADRO 1
SECUENCIA DE VIDA DE MIGRANTES INTERNACIONALES POR LUGAR Y PERIODO DE TIEMPO VIVIDO

A	Tulcingo de Valle, Pue. (1980-1983)	Nezahualcóyotl (1984-1994)	Nueva York (1994-2006)		
B	Nezahualcóyotl (1984-1984)	Michoacán/Puebla (1984-1988)	Nueva York (1988-2006)		
C	Tulcingo, Pue. (1974-1984)	Nueva York (1985-1990)	Nezahualcóyotl (1990-1993)	Nueva York (1993-1998)	L. A. (1999-2000)
D	Chila de la Sal, Pue. (1964-1980)	Nueva York (1980-1989)	Tulcingo (1990-1993)	Nueva York (1994-2004)	Nezahualcóyotl (2004)
E	Cd. de Puebla (1964-1968)	Nezahualcóyotl (1969-1975)	Progreso, Acatlán, Pue. (1976-1979)	Nueva York (1980-2006)	Valle de Chalco (2005-2006)
F	Acatlán, Pue. (1963-1976)	Nezahualcóyotl (1977-1982)	Nueva Jersey (1982-1983)	Nueva York (1983-2006)	
G	Nezahualcóyotl (1982-1996)	Nueva York (1996-2001)	Nezahualcóyotl (2001-2006)		

FUENTE: elaboración propia, a partir de 26 entrevistas realizadas en Nueva York, Ciudad Nezahualcóyotl, Chalco y Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México, durante 2006.

Respecto de las estrategias para *emprender el viaje a Nueva York* encontramos tres modalidades básicas: quienes nacen y salen directamente desde Nezahualcóyotl a Nueva York (G), quienes nacen en la Mixteca, migran a Nezahualcóyotl y luego lo hacen a Nueva York (B, F); o quienes nacen en Nezahualcóyotl, luego van a la Mixteca y de allí migran a Nueva York. Lo que observamos en la mayoría de los casos analizados para construir las secuencias y relatos de vida es que existe una gran movilidad entre estos lugares, y que tales cambios de residencia responden a eventos tales como el hecho de que los padres migraron desde la Mixteca a la zona metropolitana a buscar un empleo; varios de estos casos reportan que la razón de la migración no fue por el padre-migrante, sino por la madre; encontramos un número relevante de mujeres que migraron a la zona metropolitana para insertarse en el trabajo doméstico, generalmente animadas o transportadas por algún familiar o compadre, y eso explica que los hijos de éstas nacieran en Ciudad Nezahualcóyotl. O bien como lo ilustra el caso A, donde el lugar de nacimiento es Tulcingo de Valle, debido a que los padres de A decidieron que naciera en el lugar de origen de ambos —a pesar de que éstos vivían en Nezahualcóyotl— y eso definió que A pasara los primeros cuatro años de vida bajo el cuidado de los abuelos en ese municipio mixteco. El papel de los abuelos como cuidadores principales durante la infancia aparece de manera reiterada en casi todos los relatos de vida que hemos recopilado en esta fase.

El tiempo de estancia de estos migrantes en Nueva York es tan variable como el que registran los migrantes mixtecos que van directamente desde la Mixteca a Nueva York (véase Rivera, 2006), aunque destacan en este caso quienes realizan un solo viaje y se establecen por largo tiempo en la ciudad de Nueva York, aunque esto no implica que en esos largos periodos de residencia no realizaron visitas a México, de hecho ellos viajaron hacia los pueblos de origen en más de una ocasión. Otros realizaron estancias por varios años en Nueva York para luego volver por periodos similares a los pueblos de la Mixteca o bien a Nezahualcóyotl. Tenemos también un caso muy interesante en estas secuencias, que no es excepcional, de hecho encontramos cuatro casos más con esta característica en los relatos vitales: el migrante no tuvo experiencia de migración interna previa a su desplazamiento internacional, pero una vez que decidió volver a México, después de vivir 19 años en Nueva York, retornó a Ciudad Nezahualcóyotl de manera transitoria y construyó su casa en el municipio vecino a Nezahualcóyotl, en Valle de Chalco, no obstante que había salido directamente desde la Mixteca a Nueva York.

Otros retornados que registramos en nuestros relatos de vida dan cuenta de secuencias migratorias directas o lineales, es decir, retornan al lugar desde el cual salieron y sólo realizan un viaje a Nueva York, como el caso G que presentamos en el cuadro 1: sale de Nezahualcóyotl y regresa al mismo lugar, después de haber vivido cinco años en Nueva York. Esta última secuencia es una de las más comunes entre los jóvenes que logramos entrevistar y que han retornado para establecerse en Ciudad Nezahualcóyotl. Una de las características principales de las secuencias lineales es que se trata de personas menores de treinta años, población que en la última década ha registrado mayor actividad migratoria a destinos internacionales,

desde la zona metropolitana de la ciudad de México y también desde otros espacios urbanos en el país (Durand y Massey, 2003).

Reflexiones finales

En este artículo hemos mostrado cómo los flujos de personas se concatenan en un mismo circuito migratorio, en periodos históricos largos; no obstante, la concepción de circuito migratorio en esta investigación implica no sólo la vinculación entre espacios geográficos ligados por migraciones o por desplazamientos temporales, sino la construcción de otros lugares conectados a través de vínculos y prácticas transnacionales, y por esta razón subrayamos también cómo los procesos de vinculación entre estos espacios analizados no implican necesariamente haber migrado, ni tener relaciones de parentesco directo, sino estar involucrado en una red, quizás a través de vínculos que pudieran ser considerados “débiles” (Granovetter, 1973; 1983), como ser llevado desde Nezhualcóyotl por un coyote de la región mixteca, pero no tener un nexo directo de parentesco mixteco, por ejemplo; o haber conocido a un amigo o compañero de trabajo en Nezhualcóyotl que *lo conectó* a Nueva York con algún pariente o compadre y que esta relación definiera el viaje a Nueva York y no a otro destino internacional, por ejemplo; o bien no moverse del lugar de origen, permanecer asentado en alguna localidad de la Mixteca poblana o en la zona metropolitana, pero estar en contacto con una persona migrante a través de cartas, llamadas telefónicas, historias narradas, enviar y/o recibir regalos, ser receptor de remesas, intercambiar recetas de cocina, remedios caseros, etc., vínculos de intercambio que permiten a “un sedentario” actualizarse en la red y estar activo en una relación transnacional o más concretamente en una relación translocal a distancia, e incluso ser “un participante activo” en el circuito, aun sin haber movido un pie de su lugar de residencia/origen.

Los relatos de vida permiten mostrar cómo los no migrantes también están involucrados en la dinámica del circuito migratorio; adicionalmente, las secuencias de vida de los migrantes permitieron mostrar la influencia que los vínculos “fuertes” tienen sobre la conformación del circuito. No obstante, ambos, los vínculos “fuertes” y los “débiles” (Granovetter, 1983) contribuyen a fortalecer la dinámica de las redes sociales y a dibujar trayectos que se concatenan en circuitos migratorios.

Así, el involucramiento en redes sociales y el desarrollo de prácticas transnacionales pueden contribuir a crear o transformar lugares geográficos en lugares simbólicos de encuentro e intercambio y dibujar persistentemente, a través de estos flujos, la figura del circuito; e incluso los no migrantes pueden contribuir a generar *nodos* importantes, donde las historias de las personas que habitan estos lugares y, en general las personas involucradas en estos trayectos, pueden converger y generar intersecciones, concatenar otras rutas y trayectos, finalmente construir historias de vida influidas por la experiencia migratoria, aun sin ser jamás un migrante.

Sin duda, la conformación de estos circuitos es dinámica y sólo podemos tener una fotografía del momento a través de esta investigación, pues continuamente se

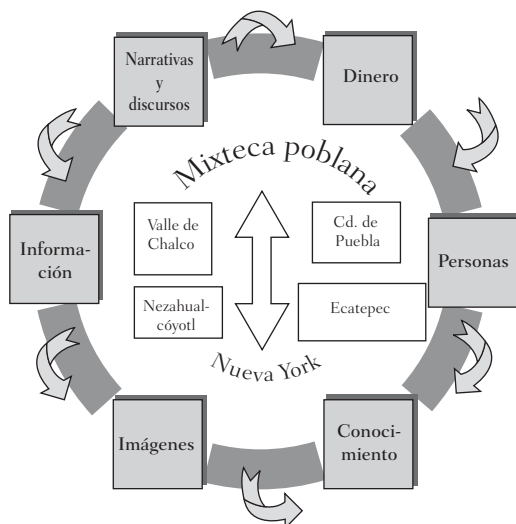
reconstituyen las relaciones sociales y los vínculos, e incluso se enlazan otras personas, y nuevos lugares, como más recientemente ocurrió con Valle de Chalco y en alguna forma había ocurrido dos décadas antes con Nezahualcóyotl, sitios que se volvieron relevantes para la vida de las personas que se relacionan hacia estos espacios involucrados en el circuito, aun cuando no todos lo hacen físicamente.

De hecho, algunos de los agentes conectores del circuito migratorio Mixteca-Nueva York-Mixteca no necesariamente son migrantes activos contemporáneos, algunos lo fueron una vez; otros hoy son transeúntes constantes por sólo un trayecto interno, pero siguen jugando roles cruciales en el enlace de los tres trayectos identificados como parte de este circuito, incluso algunos de ellos nunca fueron migrantes internacionales y hoy siguen asentados en sus lugares de origen en la Mixteca o Nezahualcóyotl. En suma, nos interesa mostrar cómo las lógicas de la vinculación entre estos espacios pueden contribuir a seguir prefigurando la dinámica del circuito y empezar a entender cuáles son los efectos socioespaciales y relacionales en cada uno de estos puntos que se enlazan de manera diferente, no sólo en términos temporales, sino relacionales y funcionales en la dinámica de un circuito migratorio.

Finalmente, la figura del circuito no sólo hace referencia a la circulación de flujos de personas, en un sentido demográfico, sino también de bienes simbólicos y dinero que lubrican cotidianamente los engranajes del circuito y lo hacen funcionar de manera efectiva; por esa razón, una tarea pendiente de esta investigación es el análisis del segundo conjunto de temas planteados en la estrategia metodológica, a fin de entender las formas diferenciadas de vinculación e intercambio simbólico que hacen posible que dos trayectos internacionales se interconecten, pero que a la vez que ambas experiencias tengan también diferentes efectos, tanto en las formas de inserción en los llamados lugares de destino como de retorno e influencia sobre los lugares de origen. Así, el objetivo de este primer producto de investigación es contribuir, con un grano de arena, a la reconceptualización de las fronteras de la vida social y dar cuenta de que los vínculos y las prácticas de los sujetos contemporáneos rebasan las fronteras locales, regionales y nacionales, dentro de las cuales tradicionalmente estudiamos las relaciones sociales —como contenedores que clasifican y separan—, además de que pretendemos reflexionar sobre otros lugares y otras fronteras que se construyen en el ir y venir (de personas, bienes simbólicos y dinero) y que también delinear y *performan* la vida social contemporánea (véase la figura 1).

Sin más, este documento ofrece algunos de los primeros hallazgos, la investigación está en curso y aspira a generar datos que contribuyan a entender la complejidad de los vínculos y las relaciones en este circuito migratorio.

FIGURA 1
EL CIRCUITO MIGRATORIO MIXTECA-NUOVA YORK-MIXTECA



FUENTE: elaboración propia.

Fuentes

ARIAS, PATRICIA y OFELIA WOO

2004 "La migración urbana hacia Estados Unidos. Tres ejemplos de la zona metropolitana de Guadalajara", *Papeles de Población*, no. 42 (octubre-diciembre): 37-72.

CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (Conapo)

2002 *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000*. México: Consejo Nacional de Población (Colección Índices Sociodemográficos).

DURAND, JORGE y DOUGLAS S. MASSEY

2003 *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa.

GALVÁN, ELEAZAR y ARTURO MÉNDEZ

1992 "Crisis y reestructuración económica en Veracruz", en Raúl Arias y C. Núñez, coords., *Veracruz. La difícil transición a la modernidad*. Xalapa, Ver.: Centro de Estudios Agrarios-Taller de Análisis de la Coyuntura en Veracruz.

GRANOVETTER, MARK

- 1973 "The Strength of Weak Ties", *American Journal of Sociology* 78, no. 6: 1360-1380.
- 1983 "The Strength of Weak Ties: A Network Theory Revisited", en Peter V. Marsden y Nan Lin, eds., *Social Structure and Network Analysis*. Newbury Park, Calif.: Sage Publications, 105-130.

HERRERA LIMA, FERNANDO F.

- 2005 *Vidas itinerantes en un espacio laboral transnacional*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (Serie Ensayo, no. 82).

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (INEGI)

- Varios años *Censo General de Población y Vivienda, 1970, 1980, 1990 y 2000*. México: INEGI.

MACIAS, SAÚL y FERNANDO HERRERA, eds.

- 1997 *Migración laboral internacional*. Puebla, Pue.: Pensamiento Económico, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

RIVERA SÁNCHEZ, LILIANA

- 2004 "Belongings and Identities: Migrants between the Mixteca and New York". Nueva York, N.Y.: New School for Social Research, Ph. D. Dissertation in Sociology, junio.
- 2006 *La formación de un circuito migratorio: los flujos migratorios desde la región Mixteca del Estado de Puebla, México*. Primer informe de investigación para el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, primer cuatrimestre.

RIVERA SÁNCHEZ, LILIANA y FERNANDO LOZANO ASCENCIO

- 2006 "Los contextos de salida urbanos y rurales y la organización social de la migración", *Revista Migración y Desarrollo*, no. 6.

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN

- 1999a *Enciclopedia de los municipios de México: Chalco, Estado de México*. México: Secretaría de Gobernación.
- 1999b *Enciclopedia de los municipios de México: Nezahualcóyotl, Estado de México*. México: Secretaría de Gobernación.
- 1999c *Enciclopedia de los municipios de México: Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México*. México: Secretaría de Gobernación.

SMITH, ROBERT COURTNEY

- 2006 *Mexican New York. Transnational Lives of New Immigrants*. Berkeley: University of California Press.